



Daniela Rocío Villarreal Cerdio

Licenciatura en Enfermería

Enfermería Clínica

Catedrático: Lic. María Jose Hdz. Méndez

Fecha: 30 de Septiembre del 2021

Vendas

Es una porción de gasa o tela que pueda utilizarse para los siguientes fines:

- Limitar el movimiento de la parte afectada, minimizando el dolor.
- Fijar férulas, impidiendo que se desplacen.
- Comprimir una zona corporal para controlar la inflamación y el edema.
- Facilitar sostén a alguna parte del cuerpo.
- Moldear zonas del cuerpo
- Proteger la piel como prevención de lesiones.
- Contener una hemorragia.
- Fijar el material sobre la herida y evitar la entrada de gérmenes
- Abrigar distintas partes del cuerpo.

Tipos de Vendas

Venda de gasa orillada: Es un tipo de venda de algodón, porosa, se suele utilizar para la realización de vendajes contentivos.



Venda algodónada: Venda de algodón prensado, se emplea para almohadillar vendajes compresivos o de yeso.



Venda elástica: Son vendas de algodón y tejido elástico, se usan en vendajes que requieren aplicar cierto grado de presión.



Venda elástica adhesiva: realizada con tejido elástico con una cara adhesiva.



Evitar aplicarla directamente sobre la piel cuando existan problemas como piel delicada, varices, etc.

Vendajes tubulares: Son vendas en forma de tubo que permiten la adaptación a diferentes partes del cuerpo según su tamaño.



Vendas de espuma: se utiliza como pre vendaje a fin de evitar el contacto de la piel con vendajes adhesivos.



Vendajes cohesivos: Es una venda de fibra de poliéster que se adhiere a sí misma pero no a la piel.



- Vendaje -

Los vendajes son procedimientos que tienen como objetivo cubrir con una venda, una zona lesionada (heridas, quemaduras, etc.), también sirven para sostener una parte del cuerpo.

Vendaje Circular



Se realiza envolviendo un segmento a manera de anillo. Método: Dé 2 a 3 vueltas circulares teniendo en cuenta que cada vuelta cubra la anterior.

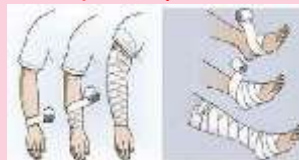
Tipos de vendaje

Vendaje en espiral:



Se emplea una venda elástica o semielástica. Inicie el vendaje desde la parte más distal en dirección a la circulación venosa, coloque la punta de la venda en forma oblicua en relación con el eje longitudinal del miembro y dé una vuelta, doble la parte saliente de la punta sobre la venda y dé otra vuelta sobre ella para sujetar la punta doblada, las vueltas de la venda ascienden en espiral, de tal manera, que cada vuelta cubra dos tercios de la vuelta anterior, luego fije la punta con un nudo, esparadrapo o un gancho.

Vendaje en espiral con inverso



Similar procedimiento al anterior pero la venda se dobla con ayuda de un dedo de forma tal que la cara interna de la venda pase a la externa, igual efecto se logra al realizar un movimiento de torsión a la venda sobre el eje transversal, en cada vuelta haga el inverso en la misma zona, dé una vuelta circular y sujete el cabo terminal.

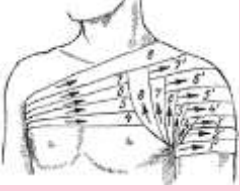
Vendaje en ocho



Esta técnica se aplica en las articulaciones (tobillos, rodilla, codo, etc.). Útil para sujetar apósitos e inmovilizar. Método: Dé una vuelta circular al inicio, seguida de un cruce de la venda en forma de ocho, puede terminar con otra vuelta circular.

Vendajes del miembro superior

Vendaje de Axila y hombro



Vendaje de la mano



Vendaje de Codo



Vendaje del brazo y antebrazo



Vendaje de los dedos



Vendaje de la muñeca



Vendajes del miembro inferior

Vendaje de cadera



Vendaje de muslo y pierna



Vendaje de la rodilla



Vendaje de tobillo

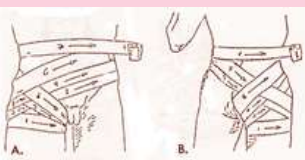


Vendaje de la planta y dorso del pie



Vendajes del Tórax

Vendaje del perine



Vendaje del abdomen



Vendaje de la cabeza



- Condiciones que debe reunir un buen vendaje -

- No debe producir dolor.
- Debe quedar firme.
- No debe ser muy voluminoso.
- No debe ser colocado sobre la piel lesionada.
- Los miembros deben vendarse comenzando desde la extremidad hacia la raíz para no dificultar la circulación a través de las venas.
- si fuera posible deben dejarse los dedos descubiertos, para así comprobar si no hay excesiva presión (si los dedos se ponen fríos, azulosos o se adormecen es casi seguro que el vendaje está demasiado apretado).

- Conclusión -

A lo largo de nuestra historia el vendaje evoluciono a través de diferentes civilizaciones que aportaron sus propios usos y materiales, gracias a esto las vendas pasaron de ser solo un método más de protección a ser el principal auxiliar en la sanación de heridas.

Al conocer la técnica adecuada que debemos emplear para cada tipo de lesión es mucho mas acil otorgarle al paciente diferentes beneficios como:

- Un proceso de recuperación más efectivo
- Disminución de dolor
- Esperanza de Mejorar con el paso del tiempo
- Acelerar procesos naturales como la sanación de los huesos o estructuras lesionadas

Es importante saber reconocer los pequeños detalles que diferencian un método de vendaje de otro para no llegar a cometer futuras negligencias que pongan en riesgo la vida de nuestro paciente. Cada tipo de vendaje tiene su debida función y su respectivo momento en el que deben ser utilizados, como enfermeros debemos estar capacitados para determinar cual técnica debemos aplicar en un paciente con una lesión especifica.

Los errores más comunes que cometemos al ejercer un vendajes es cuando la venda no ejerce la compresión correcta, la venda hace arrugas que dejan marcas e impiden el correcto retorno venoso, La venda no cubre correctamente el área lesionada, o incluso en otras ocasiones podemos llegar a poner vendajes demasiado apretados, debemos asegurarnos que nuestro paciente no sura de alguna patología arterial.

Una aplicación errónea de vendajes puede traer diferentes consecuencias tanto a nivel físico como emocional para nuestros pacientes, entre los más comunes podemos destacar:

- La presión sobre los tejidos puede llegar a afectar la circulación o producir Varices
- Aparición de edemas (Hinchazón) y calambres
- Hipoestesia (perdida de sensibilidad) y sensación de la zona lesionada como dormida
- Ulceras o heridas por presión
- Pesadez y palides discreta
- Picazon

Para evitar todas estas situaciones ya mencionadas es importante tener en cuenta algunas recomendaciones que propician un vendaje exitoso en la recuperación de nuestro paciente, por mencionar algunas:

- Proteger las prominencias óseas.
- Colocar la zona a vendar en posición anatómica.
- Comenzar a vendar siempre de la zona distal a la proximal.
- Evitar pliegues en la venda que puedan presionar en exceso e incluso dañar la piel del paciente.
- Al comenzar a vendar, coger la venda de tal manera que la mano no dominante sujete el extremo de la venda y la dominante el rollo de venda, estando siempre éste encima del extremo.

- Opinión -

Conforme fui creciendo fui comprendiendo de mejor manera el contexto de la salud, esto me llevo a tener cierto conocimiento en vendajes, cuando tenía 11 viví la tragedia de ver como una enfermedad agravaba a mi abuela, aun con todas las adversidades afrontamos el problemas y tuvimos que intervenir varias veces para aplicarle ciertos tipos de vendajes que le permitieron recuperarse de ciertas heridas. Cuando mi mama pario a su última hija yo estuve ahí para ella en su proceso de recuperación de la cesárea, ayude en la colocación de sus vendajes.

Con estas pocas oportunidades que se me han presentado de poder contribuir en el vendaje puedo comprender como el descubrimiento de las vendas pudo revolucionar la forma de curación y darles a las personas un método que les permita recuperarse de lesiones, darles esperanzas, que se sientan seguros de que podrán recuperarse. Según tengo conocimiento las vendas pasaron por diferentes civilizaciones y cada uno adopto diferentes maneras y usos para ellas que ahora nosotros podemos utilizar como pilares de curación en nuestro campo de enfermería.

Como paciente también he sentido lo que es tener un vendaje, hace casi 2 años tuve una pequeña luxación y aunque es algo que no paso a mayores fue algo que nunca había experimentado en carne propia y tengo que admitir que muchas veces podemos presentar desconfianza cuando nos lo aplican, la incertidumbre de no saber si está bien colocado o si no funcionara pero me temo que solo queda confiar en los profesionales y tener fe, experimente cierta desesperación de saber que tendría más de meses mi brazo vendado, el no poder usarlo, el no poder hacer ciertas actividades, el depender de otros para hacer varias cosas, puedo decir que por ese lado puedo comprender la actitud que ejercen ciertos pacientes al saber que estarán vendados por un tiempo.

Suelo acompañar a mi tía a una casa de salud en un ejido retirado donde no llegan médicos a menudo y me he topado con personas que tienen diferentes pensamientos acerca del vendaje, hubo un caso donde una señora presento una caída y le dolía mucho sus piernas y mi tía le dijo que procedería vendarla y yo la estaba ayudando y la señora se negaba porque pensaba por algún motivo que ya no iba a poder usar las pernas en lo que le quedaba de vida, comprendo el hecho de que hay personas que no han tenido la educación adecuada para tener cierto conocimiento acerca de la salud y es precisamente eso lo que me ha llevado a presentar la empatía y paciencia necesaria para poder orientar a ese tipo de personas, ese día me senté a platicar con la señora sobre cómo podía seguir con su vida si se cuidaba y como mejoraría su calidad de vida, tal vez parezca mínimo pero ella puede transmitir ese conocimiento que aprendió a sus hijos y así sucesivamente.

Sin darnos cuenta, los vendajes han estado presentes en muchos momentos de nuestra vida, ya sea que hayamos conocido a alguien que los requirió, que hayamos tenido uno o que hubiéramos tenido que aplicar alguno, ver como el vendaje cumple su proceso de recuperación es algo satisfactorio que devuelve la confianza a uno mismo y a las personas que nos rodean.

Siento que la ocasión en la que estuve más familiarizada con los vendajes es cuando a mi tío le dio cáncer y le llegó a invadir parte de su garganta y mandíbula, como la mayoría de mis familiares trabajaban nos encargaban a mí y a mis primos limpiarle su herida y cambiarle el vendaje, fue una experiencia que me ayudo tanto en el conocimiento como en lo emocional.

Muchas veces tuve ese pensamiento de que el proceso de las enfermedades era como en las caricaturas salían personas lesionadas o vendadas y mágicamente aparecían curadas al día siguiente, pero me lleve una decepción cuando cuide por meses las heridas de mi tío y cambiaba seguido su vendaje y ni con la mejor técnica aplicada ni con el mejor vendaje o tratamiento pudimos vencer al cáncer.

Esa pérdida fue un detonador de mi vida, me hizo ver la forma de mi sueño, pude darme cuenta de en que persona me quiero convertir, quiero ser capaz de cuidar de otros, que las demás personas me depositen su confianza y se sientan seguros de estar a mi cuidado, quiero brindarles esa esperanza que muchas veces les hace falta, por eso así como en estos trabajos me esfuerzo en poder tener el conocimiento adecuado para salvar las vidas que estén a mi alcance, sé que no puedo evitar el curso natural de las enfermedades pero quisiera poder ayudar a otros a recuperarse.